

## RECUPERANDO EL PATRIMONIO COMO ESPACIO PARA LA CONVIVENCIALIDAD<sup>1</sup>

Mario Viché González  
Profesor Asociado de la Universidad de Valencia  
Editor de la revista [quadernsanimacio.net](http://quadernsanimacio.net)



### RESUMEN:

El patrimonio material (histórico y cultural) se ha convertido en un “no lugar” (Marc Augé), carente de identidad, en cuanto lugar de paso, observación y consumo de ocio y turismo. Por su parte Ivan Illich planteó, al final del siglo pasado, la teoría de la convivencialidad en tanto principio de humanización de cualquier tecnología social. El papel de la animación sociocultural en la recuperación de espacios para la convivencialidad a través de la creación de significados (Augé) de convivencialidad del patrimonio material es presentado desde su marco teórico y desde la práctica aplicada a proyectos desarrollados en la Torre Renacentista de Benavites (Valencia), el Espacio natural dels Estanys en Almenara (Castellón) y el proceso de recuperación del Organo barroco de Cardenete (Cuenca). La recuperación del patrimonio desde parámetros de significación e identidad son valores añadidos que la animación sociocultural aporta a la recreación del patrimonio como elemento vivo y significativo en la vida de las comunidades locales.

### PALABRAS CLAVE:

patrimonio, convivencialidad, identidad, narrativas

---

<sup>1</sup> Comunicación presentada al XXIV Congreso de la Animación Sociocultural; APDASC; Setubal 20 y 21 octubre 2017

**RESUMO:**

O patrimônio material (histórico e cultural) tornou-se um "não-lugar" (Marc Augé), carente de identidade como um lugar de passagem, observação e consumo de lazer e turismo. Ivan Illich entretanto levantou no final do século passado, a teoria de convivência enquanto princípio de humanização da tecnologia social. O papel da animação sociocultural na recuperação de espaços de convivência através da criação de significados (Augé) de convivência do patrimônio material é apresentado a partir do referencial teórico e da prática aplicada a projetos desenvolvidos na Torre Renascentista de Benavites (Valência), no Espaço Natura dos Estanys em Almenara (Castellón) recuperação do Órgão barroco Cardenete (Cuenca). A recuperação do patrimônio a partir de parâmetros de singularidade e un acrescentado que a animação sociocultural tem é o processo de restauro como uma herança viva e significativa na vida das comunidades locais.

**PALAVRAS CHAVE:**

Património, convivência, identidade, narrativas

**1. ASC y patrimonio.**

La animación sociocultural se estructura a partir de dinámicas comunitarias de identidad, cultura y participación. Desde la interacción entre las comunidades humanas y su entorno vital la animación genera y solidifica procesos de identificación cultural con el medio ambiente, su historia y su patrimonio.

De esta manera la identificación con una comunidad, su cultura y su patrimonio genera sentimientos de pertenencia y cohesión social al tiempo que refuerza los sentimientos de autoestima idividuales y colectivos.

Por otra parte la cultura deja de ser un fenómeno supraestructural y ajeno a la vida cotidiana de la comunidad para convertirse en un elemento vivo que adquiere su significado en una interacción dialógica entre el patrimonio cultural, la ciudadanía y el contexto sociocultural. La cultura entra a formar parte de la cotidianeidad y es un elemento de cohesión, autoafirmación comunitaria e intercambio con otras comunidades locales.

Finalmente este proceso de interiorización colectiva de cultura y patrimonio no tiene sentido sin la participación activa de los diferentes miembros que configuran la comunidad. Una participación libre y vivenciada que se concreta en una toma de decisión crítica y autónoma y una acción

colaborativa que se manifiesta en la gestión comunitaria de las dinámicas de análisis, búsqueda de alternativas y toma de decisión sobre el futuro del patrimonio colectivo y la sostenibilidad comunitaria.

Estos tres factores configuran un imaginario colectivo y una praxis colaborativa que dan forma a un discurso colectivo de apropiación identitaria, gestión colectiva y desarrollo sostenible tanto del patrimonio como de las señas de identidad colectiva y las formas de vida comunitarias. Este discurso colectivo de consenso es aquel que se construye sobre el diálogo, el análisis conjunto, la solidaridad y la convivencia ciudadana. Este discurso de consenso, como afirma Coob (2016) es un discurso convegente e identitario que provoca dinámicas de aceptación, apoyo, pertenencia y autoestima colectiva. Este discurso positivo es un componente necesario de las dinámicas de conservación y desarrollo del patrimonio comunitario.

## 2. El patrimonio y el desarrollo local.



Según el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua el término patrimonio procede del latín “patrimonium” y hace referencia a los bienes materiales e inmateriales que pertenecen a una persona física o jurídica. Desde la perspectiva de las comunidades humanas el patrimonio hace referencia tanto al entorno físico perteneciente a una comunidad local como al conjunto de bienes inmuebles que pertenecen a ese colectivo humano así como a la historia, la tradición y la cultura que una comunidad ha ido acumulando a lo largo de los años y que forma parte de su identidad como pueblo.

A la hora de considerar el patrimonio de una comunidad vamos a tener en cuenta tres elementos o tipos de bienes que esta posee y que, en un momento determinado, puede aprovechar para desarrollar las potencialidades que ese grupo humano detenta.

De esta manera al inventariar el patrimonio de una comunidad hemos de considerar tanto:

**El patrimonio medioambiental.** Su ecosistema vital, con sus elementos bióticos, sus condicionantes abióticos (espacios naturales, construcciones humanas) como sus factores históricos y de conservación. De esta manera montañas, ríos, valles junto a construcciones para la habitabilidad, la comunicación o el disfrute del tiempo libre, las distintas comunidades de seres vivos y las dinámicas de degradación, conservación o recuperación forma parte viva del patrimonio medioambiental de cualquier comunidad local.

**El patrimonio cultural.** Formado no solo por el patrimonio inmueble heredado: castillos, palacios, iglesias, edificios significativos, sino también por la historia, las estructuras urbanas, la tradición, las formas de vida y la creación individual y colectiva de artistas y ciudadanos que día a día van enriqueciendo y dando vida al conjunto de bienes culturales de una comunidad.

**El patrimonio humano.** Este tercer elemento es aquel que da sentido y significación al patrimonio local. Solo a través del patrimonio humano tiene sentido hablar del patrimonio de una colectividad. Es mediante patrimonio humano formado por el conjunto de mujeres y hombres que viven, se identifican y se comprometen con las fórmulas solidarias de vida en comunidad que el patrimonio ambiental, histórico y cultural cobra sentido y adquiere la vitalidad y el dinamismo necesario para ser compartido, potenciado y desarrollado como motor de convivencia y futuro sostenible.

A partir de la consideración sinérgica y global de estos tres tipos de patrimonio es como vamos a analizar las potencialidades del patrimonio como factor de desarrollo y nos vamos a acercar a los procesos de dinamización desde una perspectiva de las dinámicas de una convivencia comunitaria inclusiva y solidaria y del desarrollo desde una visión multicultural y sostenible.

Para ello vamos a analizar las dinámicas de recuperación, gestión y dinamización del patrimonio desde la perspectiva de tres aportaciones teóricas convergentes.

En primer lugar nos acercaremos a la interpretación del patrimonio a partir de las aportaciones de Augé (2008) acerca de los “no lugares” y los lugares de significación en su análisis de los espacios de la posmodernidad. En segundo lugar analizaremos la funcionalidad de los procesos de recuperación y gestión del patrimonio desde la perspectiva de las aportaciones de Illich (1978)

acerca de “la convivencialidad”. Por último analizaremos los discursos de consenso y los discursos de conflicto que todo proceso de gestión del patrimonio genera en la narrativa local y lo haremos desde las aportaciones de Cobb (2016) acerca de las narrativas de la violencia.

### **3. El patrimonio y los no lugares.**

Cuando hablamos de patrimonio inmueble pensamos inmediatamente en lugares físicos cargados de historia e identidad cultural. Pensamos este tipo de patrimonio a través de los acontecimientos que en ellos tuvieron lugar así como a partir de su significación histórica y cultural. Cuando pensamos en patrimonio inmueble pensamos en lugares cargados de significación e identidad.

Pero históricamente esto no ha sido siempre así. Podemos hablar de infinidad de ejemplos de destrucción o abandono del patrimonio en periodos históricos en los cuales este no ha sido valorado cultural o socialmente por las comunidades locales. Igualmente podemos encontrar fácilmente ejemplos de abandono o destrucción protagonizados por colectivos o civilizaciones para las cuales ese patrimonio carece de significación identitaria.

Estos casos nos hacen reflexionar sobre como las dinámicas de protección, recuperación y promoción del patrimonio inmueble están íntimamente relacionadas con factores identitarios construidos a partir de identidades históricas, territoriales o comunitarias. Es la significación vivenciada el factor dinamizador de las actitudes conservacionistas, rehabilitadoras y de puesta en valor del patrimonio inmueble heredado por nuestras comunidades locales.

Igualmente un análisis de las relaciones de las comunidades humanas con su patrimonio histórico nos conduce a percibir como la relación entre la ciudadanía y el patrimonio ha evolucionado a través de la historia reciente experimentando etapas de conservación, abandono y destrucción en función de factores sociológicos, económicos y religiosos directamente relacionados con la representación de la realidad y las formas de vida predominantes en cada época histórica.

Es evidente que las relaciones de la comunidad local y de los distintos grupos que la componen con el patrimonio heredado está en función de la significación que éste tenga para cada uno de esos colectivos. Una significación que se fundamenta en los factores emocionales y vivenciales que configuran la identidad local.

El sociólogo francés Marc Augé (2008) cuando analiza los lugares en la sociedad posmoderna hace referencia a los que denomina “no lugares”, espacios funcionales, impersonales, estandarizados y

carentes de identidad. Unos espacios diseñados a partir de modelos globalizados para un uso masivo, consumista y funcional. Unos espacios de usar y tirar por el que las personas pasan y cumplen con su objetivo prioritario, el consumo de bienes y servicios, sin establecer relaciones estables y duraderas. En definitiva, unos espacios carentes de identidad comunitaria y diseñados desde identidades corporativas para cumplir funciones específicas en una sociedad del consumo globalizado. De esta manera aeropuertos, centros comerciales, parques de ocio o cadenas de comida rápida se nos presentan como “no lugares” carentes de identidad diseñados para el paso y el consumo y no para la estancia y la relación. Desde la perspectiva de la recreación y el ocio creativo son lugares para el negocio y no para el ocio.

*“Los no lugares son tanto las instalaciones necesarias para la circulación acelerada de personas y bienes como los medios de transporte mismos o los grandes centros comerciales, o también los campos de tránsito prolongado donde se estacionan los refugiados del planeta.”* (Augé, 2008: 41)

Para Augé la concepción del “no lugar” designa dos realidades diferentes que hacen referencia no solamente a los espacios sino también a las relaciones puntuales, efímeras y contractuales que los individuos establecen con esos “no lugares”. En este sentido afirma: *“Se ve claramente que por no lugar designamos dos realidades complementarias pero distintas: los espacios constituidos con relación a ciertos fines (transporte, comercio, ocio), y la relación que los individuos mantienen con esos espacios.”* (Augé, 2008: 98)

Es cada vez más frecuente encontrar en nuestras ciudades “no lugares” que responden a las características que menciona Augé. Espacios públicos, plazas, equipamientos, parkings, centros de ocio se nos presentan como “no lugares” impersonales, carentes de identidad y significación específica.

Igualmente el patrimonio inmueble heredado puede ser un “no lugar” en la medida de que debido a factores generacionales, culturales, étnicos, territoriales o comunitarios esos espacios carezcan o hayan perdido su significado como lugar de identidad colectiva. Podemos analizar lugares o equipamientos que han perdido su significación para las generaciones más jóvenes o que carecen de significado para una ciudadanía emigrante o descontextualizada por motivos de exclusión social y que, de esta manera, se comportan como “no lugares” desde la perspectiva de la comunidad local.

Es en este sentido que Augé reivindica la necesidad de recuperar los espacios colectivos como espacios de identidad comunitaria. *“El retorno al lugar es el recurso de aquel que frecuenta los no*

lugares.” (2008: 110). El retorno al lugar es el retorno a la identidad y a la cohesión solidaria, al espacio simbolizado, al espacio que se convierte en significativo para los individuos y las comunidades.

Los lugares tienen como rasgos comunes la identidad compartida, el establecimiento de relaciones solidarias y la creación de una historia colectiva. El lugar es un espacio de representación a través del cual mujeres y hombres comparten imaginarios colectivos y dan significado a vivencias comunes.

Es en este sentido que la recreación del patrimonio pasa necesariamente por la recuperación comunitaria de espacios de significación colectivos multigeneracionales que doten de identidad y cohesión esos lugares integrándolos en la vida cotidiana de la comunidad y convirtiéndolos así en espacios de convivencia, interacción y desarrollo local.

#### 4. Patrimonio y convivencialidad

Ivan Illich (1978) plantea la relación del ser humano con su entorno como un dilema humanista. Ante una sociedad tecnologizada nos recuerda que el objetivo de toda tecnología es facilitar la vida de relación y humanizar las relaciones de convivencia. Al analizar los resultados y consecuencias de la sociedad industrializada Illich plantea:

*“La solución de la crisis exige una conversión radical: solamente echando abajo la sólida estructura que regula la relación del hombre con la herramienta, podremos darnos unas herramientas justas. La herramienta justa responde a tres exigencias: es generadora de eficiencia sin degradar la autonomía personal; no suscita ni esclavos ni amos; expande el radio de acción personal. El hombre necesita de una herramienta con la cual trabajar, y no de instrumentos que trabajen en su lugar. Necesita de una tecnología que saque el mejor partido de la energía y de la imaginación personales, no de una tecnología que le avasalle y le programe.”* (1978:26)

En consecuencia con su análisis Illich formula su teoría de la sociedad convivencial al afirmar que *“Una sociedad convivencial es la que ofrece al hombre la posibilidad de ejercer la acción más autónoma y más creativa, con ayuda de las herramientas menos controlables por los otros.”*

(1978:40) en ella *“La relación convivencial, en cambio siempre nueva, es acción de personas que participan en la creación de la vida social”* (1978:27)

Desde la perspectiva convivencial el patrimonio, entendido como tecnología utilizada por el ser humano a lo largo de la historia, ha sido construido y concebido para el uso y disfrute de mujeres y hombres en sus relaciones de convivencia y solidaridad. El patrimonio en cuanto creación humana configura lugares para mejorar las condiciones de vida de la comunidad local. Historicamente la defensa contra los ataques externos, la protección contra las inclemencias de la naturaleza, las relaciones con las divinidades, la optimización de las condiciones para el trabajo humano o la creación de espacios para el ocio y la relación han sido algunas de las variables que han condicionado la construcción de ese patrimonio que hoy heredamos. En todo momento, sin desmerecer el esfuerzo humano desarrollado en su construcción, los equipamientos que hoy consideramos patrimonio heredado han sido concebidos para mejorar las condiciones de vida de mujeres y hombres y en ningún momento para esclavizarlos o endurecer sus condiciones de vida.

Del mismo modo, y desde la perspectiva de la convivencialidad, la recuperación y puesta en valor del patrimonio ha de contribuir a mejorar las condiciones de vida de la comunidad local y en ningún caso constituir una carga económica o social para los ciudadanos que disfrutan del entorno patrimonial.

Un proceso de recuperación del patrimonio que suponga mejorar las condiciones socioeconómicas, culturales y relacionales de la comunidad adquiere sentido desde la perspectiva de la convivencialidad. Dinámicas de puesta en valor del patrimonio local que supongan mejora de las condiciones sociolaborales, desarrollo local o incremento patrimonial tienen sentido si van acompañadas de dinámicas relacionales, convivenciales y recreativas.

Es desde esta perspectiva convivencial que las dinámicas de la animación sociocultural complementan y dan sentido a los proyectos urbanísticos y desarrollistas de recuperación y puesta en valor del patrimonio inmueble heredado por las comunidades locales.

## **5. Patrimonio y narrativas convergentes.**

También, y desde una perspectiva sociocultural, vamos a prestar atención a las narrativas que, alrededor de las dinámicas de puesta en valor del patrimonio heredado, se generan en la comunidad local interpretando y configurando significados desde la perspectiva del bienestar individual y la

convivencia colectiva. Cobb (2016: 52) explica cómo *"una narrativa se refiere a la manera en que los eventos están contextualizados y presentados como un todo coherente ..."*. De la misma manera esta investigadora establece la diferencia entre narrativas conciliadoras, que representan tanto dinámicas de identificación como el establecimiento de puentes de conexión y comunicación entre los vecinos entre si y de la comunidad con su patrimonio local y sus proyectos de recuperación y puesta en valor y las y narrativas opuestas que se generan en las representaciones enfrentadas de la realidad y que crean conflictos internos en el seno de la comunidad al basarse en la exclusión y la oposición de visiones sobre una misma realidad creando desánimo, desafección y fracaso de los proyectos colectivos. En consecuencia, según nuestra hipótesis de trabajo, van a ser las narrativas conciliadoras, creadas a partir de vivencias compartidas, solidarias e integradoras las que van a ser capaces de generar dinámicas de comunicación, identificación y participación favorecedoras de una identificación con el patrimonio local y sus proyectos de comunicación externa mientras que la aparición de narrativas opuestas va a provocar el conflicto, el enfrentamiento entre los distintos grupos que configuran la comunidad, la falta de los apoyos necesarios para la implementación de los procesos de puesta en valor y, como consecuencia a medio plazo, el fracaso de los proyectos de gestión del patrimonio y el desarrollo local.

La gestión de narrativas conciliadoras por parte de los agentes socioculturales de la comunidad a través del diálogo, la negociación, el consenso, la comunicación interactiva, la participación y la autogestión de procesos colectivos es el protocolo que va a generar el consenso local, el apoyo al desarrollo de las distintas iniciativas, la identificación, una gestión convivencial y, en consecuencia, el éxito de los proyectos de desarrollo patrimonial desde la perspectiva del bienestar comunitario y el desarrollo sostenible.

Por contra una gestión autárquica del patrimonio, un modelo de gestión basado unicamente en las dinámicas del mercado, un turismo de consumo y unos proyectos alejados de los intereses y las vivencias cotidianas de la comunidad local van a generar narrativas opuestas que, provocando el conflicto, van a conducir a una gestión inadecuada, carente de identificación por parte de la comunidad y, como consecuencia, al fracaso de proyectos en los que pueden haber invertido importantes recursos económicos.

En consecuencia van a ser estos tres factores analizados, la generación de “lugares” dotados de significación identitaria para la comunidad local, la convivencialidad como factor de bienestar y

mejora de las condiciones de vida colectiva y las narrativas conciliadoras como motor de adhesión, participación e identificación con los proyectos de puesta en valor del patrimonio los que vamos a considerar y presentar a través de tres ejemplos concretos en los que hemos participado en los últimos años.

## **6. Tres experiencias concretas**

Como concreción de nuestro planteamiento teórico vamos a presentar brevemente tres ejemplos concretos en los que hemos participado activamente en los últimos años bien desde la acción militante como desde la intervención profesional. Los casos a presentar van a ser en primer lugar la recuperación del “Ullal de Cavanillas” en Almenara (Castellón-España), la restauración y recuperación del órgano barroco en Cardenete (Cuenca-España) y las visitas lúdico culturales con niños y niñas a la torre de Benavites en esta localidad de la provincia de Valencia (España)

### **6.1. El “Ullal de Cavanillas” en Almenara**

El ullal de Cavanillas és un manantial de agua subterránea que da origen a tres estanques en el entorno de la marisma costera de esta localidad de la provincia de Castellón. Históricamente la marisma ha sido fuente de riqueza para los habitantes de Almenara debido a la producción del arroz mientras que los estanques funcionaron hasta el siglo XVIII como embarcadero para dar salida comercial tanto al arroz como a otro tipo de mercancías agrícolas. En el siglo XX, abandonado el cultivo del arroz, el estanque quedó como lugar de esparcimiento vecinal utilizado para la pesca y el recreo pero también para el riego de los campos, generalmente de naranjos, y huertas limítrofes.

No obstante en la segunda mitad del siglo XX este espacio natural había sufrido un fuerte proceso de degradación. La explotación de una cantera lindante con los estanques, la apertura de un basurero cercano, la privatización de los terrenos colindantes, incluida la fuente “ullal” que nutria el acuífero y, finalmente, la sobre explotación del acuífero para el riego agrícola son los factores principales que habían contribuido a la degradación del ecosistema. Este proceso había llegado a su máxima expresión a principios de este siglo con la desecación parcial de los estanques. Fue en este momento cuando la acción coordinada por la “Asociación Ecologista Agró”, contando con el apoyo del ayuntamiento de la localidad y los proyectos medioambientales desarrollados por el colegio público de Almenara consiguieron iniciar un eficaz proceso de recuperación y puesta en valor.

La acción principal y clave fue la compra por parte de la “Asociación Ecologista Agró” de la

parcela en la que se encontraba el “ullal” consiguiendo la propiedad de los terrenos en los que se encontraba el manantial que alimentaba el acuífero, limpiando y recuperando su estado original y consiguiendo, igualmente, ejercer los derechos de propiedad sobre el acuífero para impedir la sobre explotación mediante la apertura de pozos de extracción de aguas subterráneas. Estos dos hechos, la apertura del “ullal” y la eliminación de la “sobre explotación” han dado a los estanques su nivel hídrico habitual recuperando el ecosistema de flora y fauna que se había visto degradado en los últimos años. Pero la iniciativa realmente determinante fue que la compra de los terrenos se realizara de forma colaborativa. “Acción Ecologista Agró” vendió unos títulos de propiedad de 6 y 12 euros que consiguió distribuir entre una parte importante de los vecinos y amantes del humedal. De esta forma se consiguió recolectar la cantidad necesaria para comprar los terrenos al tiempo que estos se convertían en una multipropiedad pública colectiva al tiempo que se aseguraba una narrativa de consenso y una identificación de los vecinos con el proyecto de recuperación del ecosistema.

Paralelamente el ayuntamiento de Almenara inició un proyecto de adecuación del ecosistema para un uso recreativo por parte de los vecinos eliminando el basurero cercano, acondicionando los accesos, creando una zona de recreo, recuperando un antiguo partididor de aguas como centro de interpretación medioambiental, regulando la pesca deportiva así como promoviendo la creación de una zona especial de protección de aves y una micro reserva de flora en el ecosistema apostando así por la recuperación y la convivencialidad en este ecosistema natural.

Un tercer factor a considerar ha sido la puesta en marcha de un proyecto medioambiental iniciado en 2001 por el Colegio Público “Juan Carlos I” de Almenara. El proyecto titulado “Muntanya Blanca i Estanys” ha supuesto que durante los últimos 16 años los alumnos y alumnas de tercer y cuarto curso de primaria visitan anualmente el paraje para su estudio y recreación. En el proyecto son los alumnos y alumnas de cuarto curso quienes adquieren la responsabilidad de transmitir las competencias del proyecto a sus compañeros y compañeras de tercer curso que se incorporan al mismo. Con este proyecto se ha conseguido dotar de significación emocional y vivencial este espacio y patrimonio en los escolares más jóvenes contribuyendo así a su identificación y a la de sus familiares con el ecosistema, favoreciendo narrativas de consenso en la población hacia el proceso de puesta en valor de este patrimonio medioambiental de gran valor histórico y ecológico.

## 6.2 La restauración del órgano barroco de Cardenete

Cardenete es un municipio de 556 habitantes (censo de 2014) perteneciente a la Serranía Baja de Cuenca. A una distancia de 64 km. de la ciudad de Cuenca, 140 de la de Valencia y 229 de la capital Madrid. El municipio de Cardenete se encuentra sobre un alto llano rodeado de los valles de los ríos Guadazaón y Cabriel, este último pendiente de ser declarado reserva de la biosfera.

Cardenete cuenta con una interesante iglesia parroquial. Construida en el siglo XVIII luce un impresionante artesonado mudéjar que constituye una de las señas de identidad para sus vecinos. La iglesia alberga un órgano barroco datado en 1767. El órgano, quemado y destruido durante la guerra civil española de 1936-39, ha permanecido en la ruina durante más de 70 años. En 2015, durante el acto de re-inauguración del órgano el presidente de la “Asociación de amigos de la Iglesia”, asociación cívica que ha liderado la recuperación de este instrumento musical, manifestaba “*Hemos hecho posible lo imposible*”. Y realmente esto había sido así. Durante años cualquier propuesta de recuperación del órgano era abandonada por “imposible”. Pero con la creación de la asociación se inició una dinámica de puesta en valor de la significación y las narrativas alrededor de la iglesia y su órgano como patrimonio heredado. Poniendo en circulación narrativas de consenso, recuperando el órgano como espacio de significación identitario desde apelaciones vivenciales y emocionales la asociación inició un proceso participativo de recuperación de este patrimonio heredado. A través del apadrinamiento de tubos la asociación consiguió que gran parte de los vecinos y vecinas de la localidad participaran económicamente en la restauración del órgano iniciando un proceso que no solo generó unos recursos económicos propios sino que creó unas dinámicas convergentes capaces de generar apoyos institucionales y económicos por parte de las instituciones regionales y nacionales. Así fue como este ambicioso e impensable proyecto pudo hacerse realidad.

Pero, si la restauración del órgano era una gran empresa, inmediatamente se comprobó como su uso y mantenimiento era un proyecto mucho más ambicioso. Tras los primeros conciertos de re-inauguración surgía el reto de poder introducirlo en la vida cotidiana de la comunidad local. Esto ha sido posible con la creación de una escuela de órgano clásico que ha permitido que un grupo de quince personas hayan aprendido y puedan hacer sonar habitualmente este instrumento musical. Igualmente la participación en los diversos ciclos de música de órgano a nivel regional ha hecho posible que habitualmente Cardenete goce de conciertos de órgano de alto nivel artístico que cuentan con una gran audiencia y participación por parte de los vecinos y vecinas de la localidad.

De esta manera se ha completado un proceso de recuperación significativa de esta pieza del patrimonio cultural integrando su uso y disfrute en la vida cotidiana de la comunidad, aportando así un nuevo espacio para la convivencia.

### **6.3 La Torre señorial de Benavites**

Benavites es un municipio del norte de la provincia de Valencia de 613 habitantes (censo de 2014). El casco urbano está presidido por una esbelta torre renacentista de estilo italianizante construida entre los siglos XV y XVI visible desde varios kilómetros a la redonda.

Hace ya más de una década que desde el ayuntamiento de la localidad se elaboró un juego interactivo que introducía una visita virtual en 3D a la torre renacentista. A través de él los escolares han de buscar un personaje de ficción que está escondido en los sótanos de la torre pero para poder entrar en ella tienen que encontrar una contraseña a partir de pistas que han de buscar en un recorrido virtual por las calles del municipio. Este juego virtual, pionero en la navegación 3D, fue convertido en un juego paralelo con pruebas e itinerarios reales y presenciales por el equipo de profesores del colegio público de Almenara, municipio vecino a Benavites.

Desde hace doce años los alumnos y las alumnas de segundo ciclo de primaria del colegio de Almenara visitan la torre señorial de Benavites pero antes han de pasar una doble prueba. En primer lugar navegan virtualmente desde sus ordenadores por las calles del municipio y por las escaleras y pasadizos de la torre. En un segundo momento realizan la visita presencial siguiendo un itinerario lúdico-recreativo por las calles de la localidad que tiene el mismo esquema que sigue el juego virtual. Finalmente visitan la torre de forma real, espacio patrimonial que ya conocen merced a la visita virtual realizada anteriormente.

El hecho de que periódicamente escolares del municipio vecino aprovechen un recurso lúdico producido en la localidad de Benavites y visiten de esta manera la torre provoca una narrativa de consenso hacia este tipo de actividad y hacia las visitas externas. Por otra parte la estrategia recreativa virtual-vivencial aporta elementos de significación para los escolares de Almenara así como una dinámica de identificación de los niños y niñas hacia un patrimonio que, además de estar en un municipio vecino, es también un espacio significativo del patrimonio comarcal.

Estos tres ejemplos en los que hemos venido participando activamente en los últimos años nos demuestran como la acción de la animación sociocultural en relación a la puesta en valor del patrimonio heredado es fundamentalmente una dinámica de comunicación dialógica, vivencia

emocional y valoración del mismo a través de estrategias de participación e identificación con esos espacios y equipamientos que se ponen en valor y son recuperados por la comunidad desde una perspectiva convivencial en la medida que las dinámicas de la acción generan espacios de significación multicultural y multigeneracional al tiempo que narrativas conciliadoras y de consenso en la comunidad local.

## REFERENCIAS

**Augé, Marc** (2008); *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa, Barcelona.

**Cobb, Sara** (2016); *Hablando de violencia. La política y las poéticas narrativas en la resolución de conflictos*; Gedisa; Barcelona.

**Illich, Ivan** (1978); *La Convivencialidad*; Editorial Barral; Barcelona.

**Viché González, Mario** (2017); *Recuperando espacios para la convivencialidad*; en <http://quadernsanimacio.net> ; nº. 26, julio de 2017; ISSN: 1698-4404

**COMO CITAR ESTE ARTÍCULO:** *Viché González, Mario* (2018); *Recuperando el patrimonio como espacio para la convivencialidad*; en <http://quadernsanimacio.net> ; nº 27; enero de 2018; *ISSN: 1698-4404*